

# EL MARTILLO

PERIÓDICO INDEPENDIENTE

Organo de la Asociación del Gremio de Toneleros



No se responde de los originales firmados

La correspondencia al Director  
ESCUELAS, 12

Se reparte gratis a los Asociados.  
**SE PUBLICA LOS VIERNES**

## Cultura y Acción

Canta un himno a la vida la naciente idea, canta a la fraternidad de todos los humanos corazones nacida, canta al bello resurgir de quien todo lo da, todo lo elabora, todo lo construye sin aparatosa ostentación de esotéricas doctrinas, que únicamente puede poseer rigidos herofantes sin la abigarrada mescolanza de misteriosas ritualidades propias de dogmas primitivos, sin las ridículas promesas de un soñado cielo abierto sólo para unos cuantos espíritus medrosos, vienen al mundo la buena nueva, natural, sencilla y pacíficamente, es el Centro Obrero.

Si ideas hermosas hay, ninguna como el Centro Obrero; si impulsos generosos alientan al hombre, ninguno tanto como las uniones obreras. ¡Qué apagadas, qué pequeñas, qué miserables ante él las religiones! ¡Qué exiguas, qué mezquinas, qué contrahechas las oligarquías!

Hombres vestidos de chillones trajes, elevados en altares relucientes de oro, pronunciando extrañas palabras, son los depositarios de los misteriosos religiosos obreros de la inteligencia, obreros del trabajo, sin magnificencias deslumbrantes, antes bien, con sencillez natural son los que vierten y practican las doctrinas obreras, los centros obreros nacidos como protestan de la vasta desigualdad social, llama a los proletarios y les da la clave de su postración, de su ignorancia, de su miseria; unos pocos poseen elementos de tra-

bajo, minas, fábricas, barcos, sistemas de gobierno, pertenecen a esos pocos. Muchos millares, millones de hombres se someten al poder de los poseedores y se afanan trabajando. El producto del trabajo no es para quien lo elabora sino para el amo, el dueño, el patrono que, a cambio de enormes ganancias, devuelven miserables unas monedas, un jornal. Ese jornal apenas puede cubrir las necesidades de la vida, los menesteres cotidianos.

La escasez de jornal trae como consecuencias naturales el raquitismo en el obrero, la miseria en las clases pobres, en los desheredados de la fortuna y ese malestar dura años y años a través de las generaciones y a través de los pueblos, y la solidaridad de los explotados yace dormida en la conciencia de la masa. Pero cierto día, unos hombres generosos, dándose cuenta del monstruoso estado en que el pueblo vegeta, despiertan a los caídos y vierten en ellos frases de aliento poniendo de relieve las hermosas concepciones de lo que un día ha de ser bella realidad, esos hombres enseñan el valor práctico de la palabra solidaridad y por todas partes los parias, los humildes, los desposeídos, se unen, se asocian, se atraen. Nada importan las fronteras, nada significan las razas, nada valen las patrias ante la grandeza de la Humanidad; los Centros Obreros mueven a los espíritus en la comunidad de ideas, en la afinidad de pensamientos; ya no piensa el hombre para el individuo exclusivamente, piensa para la colectividad.

La bondad del nuevo ideal atraviesa las fronteras como la luz la atmósfera, con todos los países se crean Sociedades que se proponen levantar al hombre de su explotación; la Humanidad despierta cual nuevo evangelio pero más fecundo, más justo, más armónico aparece el Manifiesto comunista desprovisto de galas litúrgicas, preñado de ciencia y sabiduría. Su savia riega enriqueciéndole, el árbol del obrero, cuyas ramas verdes se extienden murmurando al soplo del emancipador cefirillo: ¡Sea abolida la propiedad privada!

Unas décadas más tarde, la brumosa capital de la rubia Albión, contemplan en la taberna de los francmasones la fiesta de la fraternización universal celebrada por obreros de distintos países y preparatoria del mitin internacional; donde habían de quedar sentadas, como base del movimiento emancipador, aquellas inmortales palabras escritas varios lustros antes: «Proletarios de todos los países uníos.» El proletariado sabía ya que la tierra es de todos y que sus productos a todos igualmente pertenecen sin que nadie pueda apropiárselos, expropiando a los más como de todos son el sol, el aire, el mar, la lluvia, el cielo, etcétera. Sabía ya que el hombre tiene derecho a gozar de las excelencias de la Naturaleza considerando de lesa humanidad a quien de ellas priva al prójimo en beneficio propio. Las ideas emancipadoras se difunden en las clases pobres que comienzan a exigir colectivamente los derechos naturales. Las Asociaciones

internacionalistas luchan a partir de aquí por arrancar de los gobiernos burgueses reformas políticas, mejoras económicas, medidas que aseguren la vida obrera y conviertan en hecho el derecho a la participación de los beneficios del trabajo obligatorio en todo individuo sano a fin de llegar, por escalonamiento progresivo, a la conquista de la igualdad, la solidaridad, la libertad, dentro de las leyes eternas e inmutables de la Naturaleza.

El obrero, sistema que pregonaba la constitución de sociedades en la lucha por el mejoramiento obrero, encarna en los diversos pueblos de la tierra y los proletarios ejercitan con intensidad la vida de relación, sin la cual, la existencia se anula en el aislamiento y la muerte, las masas incultas se asocian, se instruyen, se educan, guiadas de la mano por el ideal obrero. Su influjo mutuo hace que los desposeídos adquieran personalidad y el mundo se emancipe con lentitud, sujeto, inevitablemente, a las etapas revolucionarias que marcan los cambios sucesivos de la evolución humana.

#### UN COMPAÑERO.

#### Obreros:

Si queréis elevar vuestro nivel moral e intelectual, si queréis que vuestros hijos se instruyan, si queréis trabajar por la redención de vuestra clase, ingresad en la Sociedad.

#### El conflicto del papel

Un plumífero muy conocido—no recuerdo; ahora, quien—hubo de ocurrírsele de escribir un artículo titulado «¿Quién fuera cafre!» trabajo muy bueno de leer por cuanto su autor quería demostrar que los civilizados europeos se han puesto por bajo de los hotentotes con el actual conflicto guerrero, o con la barbarie

de los civilizados en la dominación de países sin ejemplo en la historia de los pueblos en la destrucción de todo lo creado, pues ni los salvajes, ni las fieras conciben tantas monstruosidades.

En efecto, ser cafre resulta más simpático que ser civilizado. El cafre, puede decirse, está por encima del hombre por no satisfacer de ambiciones, por no sentir la envidia, por no conocer, dentro de las leyes sociales, que por convencionalismo se usan entre los que se hacen vestir por indumentarias policromas o vistosas, al esclavo de otros seres. Cafre, ante la hecatombe que se presencia, es mucho más estimable que decir civilizado; aquél está dentro de la ley natural, éste se echa fuera de toda ley porque destruye con su civilización cuanto de bueno la naturaleza dota a los humanos.

Pues bien, esto que como exordio hago a mi trabajo de hoy, y que el plumífero a que aludo, con mejor decir, quería maldecir de todo progreso y ciencia, por ser los civilizados peores que los cafres, yo digo que se puede ampliar sobre el conflicto del papel, «artículo de primera necesidad», que dicen que es, por aquello de la «comunicación espiritual» que trasmite a los civilizados.

La carestía del papel, porque se lamentan los profesionales del periodismo, tendría razón de ser si ese artículo diera de verdad el pan espiritual a las multitudes que lo busca, si ese género llenara el vacío de esas multitudes dignas de darles nutrición sana y no la clase de pasta que se le da que le pone al nivel de los irracionales.

El papel no es de lamentar que se haya puesto caro, ni es de sentir que falte en los talleres de las Empresas en que se confeccionan todos los convencionalismos y prejuicios para el ingreso de caja; pues si bien resultaran millares de compañeros tipógrafos fuera del oficio, en cambio, quizás ganaría mucho la agricultura y la salud de los mismos. El papel, dentro del régimen social en que vivimos, como «ar-

tículo necesario» lo será para la higiene y otras manifestaciones; pero sentirlo como «pan espiritual» como «alimento del alma» en las necesidades del pensar, del sentir y en la comunicación de los civilizados, eso no, mil veces no; porque por ese papel se ha hecho odiosa la humanidad; por ese papel los civilizados se rompen la crisma; por ese papel la sociedad siempre está en un grito; por ese papel, en suma, el capital se impone al trabajo debido a las plumas mercenarias, ruines que en é escriben.

No está caro el papel como «pan espiritual». Debía estarlo más, mucho más que están las patatas; que fuera costoso el costearlo y quizás convendría más a los humanos, porque así no cegarían física ni espiritualmente.

...;Tener que maldecir de la civilización, de la ciencia y de todo progreso!... ¡Querer ser cafre!... ¡ser ignorante!...; todo esto, al papel que se lamenta, por las Empresas periodísticas, casi es debido, porque el «sacerdocio» de la prensa se ha convertido en una suciedad que por no conocerla los salvajes vivirán en mejores condiciones higiénica y económicamente por no conocer al mismo tiempo al capital que la sustenta.

A. RENATO.

Puerto 29 8-16.

## Progresamos

Cada día que pasa vemos aumentar nuestras listas con nuevos socios que acuden solícitos en busca de sus compañeros de trabajo, para compartir con ellos los benéficos resultados que pueda traer una sólida unión y ayudar con su presencia a aquellos queridos compañeros y estrechar más y más los lazos de amistad y compañerismo que debe reinar en todas las clases sociales y mucho más en la trabajadora por ser hoy la que se encuentra en peores circunstancias.

No podía por menos que suceder así; la clase obrera hace

mucho tiempo que lucha sin cesar en busca de medios con que mejorar su triste estado y ya parece haber dado con el principio más esencial y seguro, empezando por ganar voluntades y formar un cuerpo sólido y firme en que poder cimentar los medios necesarios y conducentes a la defensa de los legítimos derechos, a que como obreros pueden aspirar.

Podemos asegurar que con esta manera de obrar conseguiremos todos nuestros deseos, siempre que tengamos la cordura y sensatez que hacen falta en todos los casos de la vida, y mucho más, cuando se trata del mejoramiento de un importante gremio como lo es el de toneleros.

No tardará mucho sin que todos los compañeros se convenzan de los buenos resultados de la asociación, puesto que pronto se pondrán en práctica todas aquellas reformas, que sin rebasar los límites de la razón y la justicia, sean compatibles con los fines a que todos tenemos legítimos derechos, y para su consecución nos habemos asociados.

A fin de conseguir más pronto nuestros justos deseos, suplicamos a todos los individuos del gremio, no descansen ni un solo momento en la marcha emprendida, a fin de atraer a nuestro lado a los pocos que restan y que nos sea más fácil alcanzar el triunfo de nuestras aspiraciones.

E. T.

## Gajes del trabajo

### Los accidentes del trabajo en 1914.

La sección segunda del Instituto de Reformas Sociales ha publicado la estadística de los accidentes del trabajo ocurridos durante el año 1914.

El total de ellos fué de 31.455, de los cuales 100 fueron seguidos de muerte, lo que arroja un 0'51 por 100, y 58 incapacidades totales ó sea un 0'18 por 100.

Las causas productoras de los accidentes seguidos de muerte son, en primer término, las de caída de los

trabajadores, que arroja un 19 por 100, siguiendo las maniobras ferroviarias, con un 13, y los desprendimientos de tierras, con un 11. Carga y descarga y herramientas a mano y solo han motivado una muerte cada una.

En cada día de la semana han ocurrido los siguientes accidentes: lunes, 5.222; martes, 4.944; miércoles 4.964; jueves, 4.980; viernes, 4.842; sábados, 4.931 y domingos, 1.506.

Por edades arroja la estadística este resultado: de diez á catorce años, 2'05 por 100, de catorce á diez á seis, 6'58; de diez y seis á diez y ocho, 8'73; de diez diez y ocho á cuarenta, 62'27; de cuarenta á sesenta, 18'01; de sesenta en adelante, 1; y desconocida 0'66.

## A LA LUCHA

Lucha obrero con valor

porque luchar es vivir

lucha para no morir

bajo el yugo del traidor.

Lucha para no regar

con el sudor de tu frente

la tierra que infamemente

te arrebató el capital.

Lucha porque sea medido

para todos el gran todo

lucha por salir del lodo

en que ciego te has metido.

Lucha y rompe la cadena

que arrastra de noche y día

tritura con tu energía

esa ley que te condena.

Abrete paso luchando

entre las masas oscuras,

generaciones futuras

con tu lucha, irás creando.

Lucha por la rebelión,

lucha con fé, con violencia,

lucha contra tu conciencia

si te dicta sumisión.

Siquiera por dignidad

luchar siempre sea tu tema,

lucha por implantar este lema,

¡¡Igualdad!! ¡¡Igualdad!! ¡¡Igualdad!!

MANUEL OLALLA,

## A los esquirols

Esta lepra social se reproduce como la filoxera en el viñedo: hay que aplastar a esta canalla que son los que a continuación publicamos:

José Pulido, natural de Trebujena.

Manuel Baroca, Jerez.

Fernando Suárez.

Tomás Rocha.

Antonio Oca.

José Vega.

Francisco Beato.

Antonio Mesa, Medina.

Juan Mesa, Medina.

Andrés Gil (a) El Penaito, Arcos.

José Orellana.

Pedro Perdigones, aperador de carretas.

Pedro Sánchez e hijo, Arcos.

Manuel Peña.

Francisco Garrido, hijo del Moticito del reloj, de Bornos.

Esta lista de individuos, la mayoría hombres algo capacitados, se ven hoy en las columnas del periódico, porque se creen algunos obreros que la obra que se lleva emprendida hace tanto tiempo, no tiene que llegar el día en que estén todos los trabajadores unidos en un fuerte sindicato y entonces le daremos el golpe a esta clase de seres sin conciencia.

Estos insectos venenosos son los que han levantado del Cortijo del Rosario propiedad de Orbaneja, a más de cincuenta obreros.

Conque, compañeros, alerta con los Judas a ver si puede ser que esa semilla mala la destuyamos por completo.

HONORIO MARIN.

Jerez 29-8-16.

Por ser de interés para las colectividades obreras y por haberse dado el caso de imponerse los agentes al funcionamiento de las asambleas de las mismas en algunas convocatorias, copiamos la siguiente disposición:

«Sentencia del Tribunal Supremo de 20 de Noviembre de 1898.— Son legales, sin permiso de la autoridad, las reuniones lícitas que, en cumplimiento de su fin, celebren las Sociedades dentro de su local. El impedirlo es causa de responsabilidad criminal, según se deduce del Real Decreto de 8 de Enero de 1895.»

## A los inconscientes

Aunque llevo poco tiempo luchando por el bien de la Humanidad, tengo un grandioso deseo de que artículos míos aparezcan en periódicos que marchan adelante por las mismas causas.

— Quisiera que estas líneas, que a

vosotros obreros inconscientes de dicio, os llegaran a lo más hondo de vuestras conciencias, e hicieran elevar vuestro espíritu a tal extremo de ir buscando la emancipación, como los tiranos buscan la explotación de los oprimidos.

Compañeros: mientras sigáis sirviendo de lazarillos de la burguesía; mientras hagáis traiciones a nuestras solemnes fiestas, que son las huelgas, y mientras hagáis detrás miles de indecencias, no podremos, ni podréis, porque sois productores como nosotros, llegar nunca a realizar nuestros planes de emancipación social.

Compañeros: si tales atropellos cometéis por falta de sentido común, os compadezco; por eso os digo que leáis periódicos, libros y folletos de cuestiones sociales; uniros a vuestros compañeros; apartaos siempre de los partidos políticos, porque no recibiréis de ellos nada más que muchos desengaños; no inculquéis en los cerebros de la infancia creencias ni rutinas religiosas; esperar de esa mano negra o camarilla de zánganos mucho fanatismo mitológico, que será vuestra desgracia en todo, y os harán esclavos como el antiguo feudalismo; seréis víctimas de la fatal explotación, y jamás podréis protestar de las calumnias de que os harán blanco.

He de aconsejaros que propaguéis la instrucción sana en la infancia, sin dogma, odio ni rencor: esa instrucción ha de ser la enseñanza racionalista; uniros a nosotros para que todos unidos marchemos por el sendero que nos trazó nuestro maestro Francisco Ferrer; imitemos su obra hasta llevarla a la práctica.

De esta manera nos quitaremos de encima la pesada carga de la explotación, del engaño y de la calumnia. Una vez libre de tan maldita carga, haremos la revolución social; detrás de ella vendrá la humanidad libre, sin burgueses que nos exploten, sin clero que corrompa los cerebros infantiles, y sin políticos que nos engañen; es decir, vendrá la vida de Acracia, esa vida que esperamos ansiosos todos los desheredados; y en todos los corazones se leerá: Libertad, Igualdad y Fraternidad.

J. D. A.

## AVISO

El Comité nombrado por las sociedades obreras de esta localidad, habiendo tenido que per-

manecer inactivo y en forzoso silencio a causa de la anomalía que atravesaba España entera, convoca de nuevo a todos los compañeros pertenecientes a dicho Comité, como igualmente a los presidentes o representantes de las sociedades obreras, grupos y demás entidades, amantes de la justicia, a la reunión que se celebrará el día 4 de Septiembre, a las nueve de su noche, en el local social de obreros campesinos, calle Visitación núm. 10, para tratar de asuntos de gran interés para la marcha de este comité, relacionado con la campaña pro-presos y abaratamiento de las subsistencias.

Por tratarse de una causa justa y de trascendental importancia para la clase menesterosa en general, esperamos de todos asistencia y puntualidad.

Por el Comité Pro-Presos de Jerez, *El Secretario*.

## MOVIMIENTO SOCIETARIO

### Víctimas de la odiosa ley.

En Cartagena han sido condenados a seis meses y un día de prisión los obreros Vicente Corbi y Ginés Ros, juzgados por un Consejo de guerra y a tenor de la ley de Jurisdicciones. Han ingresado ya en la cárcel.

Estos dos obreros fueron comisionados por sus compañeros de La Unión—cuando los tristemente célebres sucesos—para ir a Cartagena a informarse. Y unos polizontes les atribuyeron palabras que nadie oyó, de ofensa para la autoridad militar.

Lamentamos el caso y protestamos una vez más contra la ley maldita... y contra los policías malvados.

### Triunfos obreros.

Los oficiales peluqueros y barberos de Tortosa han obtenido un gran triunfo en sus reclamaciones. Las bases presentadas, y que publicamos en estas columnas, han sido aceptadas por todos los patronos a excepción de uno a quien se declaró la huelga. Felicitamos a aquella Sociedad por el éxito alcanzado.

—Con pocos días de huelga los carreteros de las agencias de transporte de Tarrasa han conseguido que se les concediese el aumento de jornal y mejoras que solicitaron.

—Los obreros de los Altos Hornos de Málaga, han conseguido, tras breves días de huelga: 25 céntimos de aumento en los jornales, mejoramiento en la conducta de los capataces, que las vagonetas sean conducidas por dos obreros en vez de uno y reconocimiento del Sindicato.

—Los obreros que trabajan en el canal en construcción en Miranda de Ebro han conseguido dos reales más de jornal para los que trabajan en la escavación y una peseta de aumento para los que trabajan dentro del agua.

### Capítulo de huelgas

En Tarrasa hay una huelga parcial de metalúrgicos en un taller cuyo patrono no accede a la demanda de mejoras que se le tiene hecha.

—A causa del despido injustificado de algunos compañeros, se han declarado en huelga, en Langreo, los obreros de la Tornillera Asturiana, pidiendo la readmisión de los despedidos y un aumento de 50 céntimos en los jornales.

—En Palafrugell ha habido una huelga de *barrinaires* que han perdido los obreros.

—En Ferrol la Sociedad de Forjadores y Ayudantes sostiene una huelga con la Empresa Constructora Naval. Pide aumento de jornal.

—Siguen en pie la de albañiles de Villanueva y Geltrú y la parcial de metalúrgicos de Bilbao.

### Nuevo periódico.

Ha comenzado a publicarse en Santa Cruz de Tenerife un periódico titulado *Cultura Obrera*, órgano del Centro Obrero Instructivo de Oficios varios de aquella población.

—Deseámosle larga vida y labor próspera.

## CRONICA TRISTE

El Viernes de la anterior semana dejó de existir José Rodríguez, padre de nuestro compañero Antonio Rodríguez.

El gremio de toneleros se asocia al pesar que embarga a nuestro compañero y demás familia doliente, enviándole desde estas columnas nuestro sentido pésame.

E. P. D.